

SERIE. 3. Perseverando en la Fe.

UN CORREDOR DISCIPLINADO

Introducción:

Cualquiera puede comenzar una carrera, pero para terminar la carrera y ganar la carrera solo lo puede hacer un corredor disciplinado y entrenado.

Las disciplinas espirituales no son opcionales en la vida del creyente, del corredor cristiano. Mantenernos en la fe es un ejercicio y disciplina diaria en la vida del discípulo.

La lucha contra la carne, contra el mundo y las fuerzas espirituales es una constante en la vida del creyente. Constantemente nuestra vida está siendo sometida a tentaciones que pueden hacer que seamos descalificados en la carrera de la vida hacia la vida eterna.

1 Corintios 9:24 *¿No sabéis que los que corren en el estadio, todos a la verdad corren, pero uno solo se lleva el premio? Corred de tal manera que lo obtengáis. 25 Todo aquel que lucha, de todo se abstiene; ellos, a la verdad, para recibir una corona corruptible, pero nosotros, una incorruptible. 26 Así que, yo de esta manera corro, no como a la ventura; de esta manera peleo, no como quien golpea el aire, 27 sino que golpeo mi cuerpo, y lo pongo en servidumbre, no sea que habiendo sido heraldo para otros, yo mismo venga a ser eliminado.*

Quien corre debe someterse a disciplina y a grandes esfuerzos que otros no están dispuestos a hacer, es por eso que, no todos pueden ganar la carrera.

Nuestra primera medallista costarricense en unos Juegos Olímpicos fue Sylvia Pool (Seúl, Corea del Sur 1988, medallista de Plata); no fue fruto de la casualidad sino de una extrema disciplina diaria. Sylvia se levantaba a las 3 am para ir a la piscina a entrenar todos los días y nadaba 6 km antes de ir al colegio.

I. EL COSTO DE LA CARRERA

1. Jesús habla con toda transparencia a sus discípulos sobre el costo de ser su discípulo.

Lucas 14:25 *Grandes multitudes iban con él; y volviéndose, les dijo: 26 Si alguno viene a mí, y no aborrece a su padre, y madre, y mujer, e hijos, y hermanos, y hermanas, y aun también su propia vida, no puede ser mi discípulo. 27 Y el que no lleva su cruz y viene en pos de mí, no puede ser mi discípulo. 28 Porque ¿quién de vosotros, queriendo edificar una torre, no se sienta primero y calcula los gastos, a ver si tiene lo que necesita para acabarla? 29 No sea que después que haya puesto el cimiento, y no pueda acabarla, todos los que lo vean comiencen a hacer burla de él, 30 diciendo: Este hombre comenzó a edificar, y no pudo acabar. 31 ¿O qué rey, al marchar a la guerra contra otro rey, no se sienta primero y considera si puede hacer frente con diez mil al que viene contra él con veinte mil? 32 Y si no puede, cuando el otro está todavía lejos, le envía una embajada y le pide condiciones de paz. 33 Así, pues, cualquiera de vosotros que no renuncia a todo lo que posee, no puede ser mi discípulo.*

2. ¿Estás dispuesto a pagar el precio del sacrificio por ser discípulo de Jesús y mantenerte en la carrera?
 - 2.1 O vivimos una vida para sí mismo o vivimos una vida para Él.
 - 2.2 Todo corredor renuncia a los placeres y comodidades de la vida común para mantener las condiciones óptimas para enfrentar la carrera. Ahí yace el poder y el secreto del ganador.

II. SOMETIÉndonos a la disciplina de Dios

1. Todo corredor natural debe crecer en fuerza, resistencia, nutrición, recuperación, salud y estrategia.
2. Por lo general el corredor falla por debilidad, falta de condición. Para poder mantenernos fuertes no lo podemos hacer en nuestra capacidad humana necesitamos la fuerza del Señor.

Efesios 6:10 *Por lo demás, hermanos míos, fortaleceos en el Señor, y en el poder de su fuerza.*

3. De igual modo el corredor cristiano debe crecer en las disciplinas espirituales. Necesitamos crecer en:
 - ✓ En la Palabra de Dios (conocimiento). Nos enseña y nos guía en la verdad. Es el sustento y fortaleza.
 - ✓ En la obediencia. Poner por obra y en aplicación la voluntad de Dios. Alinearnos a las normas de Dios.
 - ✓ En la transformación. El cambio en la mente y en el carácter del discípulo. Siendo como Jesús.

- ✓ En la comunión con el Espíritu. Muestra relación con Dios donde somos fortalecidos.
- ✓ En las relaciones como miembros del cuerpo de Cristo. Comunidad de fe. Compañerismo y acompañamiento.
- ✓ En santidad. Viviendo según las normas de Dios que nos mantendrán en salud espiritual
- ✓ En el servicio. El enfoque de nuestra misión y tarea en la tierra.

2 Pedro 1:3-11. Nueva Traducción Viviente

3 Mediante su divino poder, Dios nos ha dado todo lo que necesitamos para llevar una vida de rectitud. Todo esto lo recibimos al llegar a conocer a aquel que nos llamó por medio de su maravillosa gloria y excelencia; **4** y debido a su gloria y excelencia, nos ha dado grandes y preciosas promesas. Estas promesas hacen posible que ustedes participen de la naturaleza divina y escapen de la corrupción del mundo, causada por los deseos humanos. **5** En vista de todo esto, esfuércense al máximo por responder a las promesas de Dios complementando su fe con una abundante provisión de excelencia moral; la excelencia moral, con conocimiento; **6** el conocimiento, con control propio; el control propio, con perseverancia; la perseverancia, con sumisión a Dios; **7** la sumisión a Dios, con afecto fraternal, y el afecto fraternal, con amor por todos. **8** Cuanto más crezcan de esta manera, más productivos y útiles serán en el conocimiento de nuestro Señor Jesucristo; **9** pero los que no llegan a desarrollarse de esta forma son cortos de vista o ciegos y olvidan que fueron limpiados de sus pecados pasados. **10** Así que, amados hermanos, esfuércense por comprobar si realmente forman parte de los que Dios ha llamado y elegido. Hagan estas cosas y nunca caerán. **11** Entonces Dios les dará un gran recibimiento en el reino eterno de nuestro Señor y Salvador Jesucristo.

4. Consejos finales:

- 4.1 Necesitamos estar enfocados en Cristo y en las cosas del cielo para poder permanecer hasta el final de la carrera. **Colosenses 3:1-17.**
- 4.2 Necesitamos ser vitalizados por Espíritu para poder permanecer hasta el final.
- 4.3 Necesitamos constantemente estar evaluándonos, si estamos en Cristo, en la fe.

2 Corintios 13:5 Examinaos a vosotros mismos si estáis en la fe; probaos a vosotros mismos. ¿O no os conocéis a vosotros mismos, que Jesucristo está en vosotros, a menos que estéis reprobados?

- 4.4 Dónde está mi tesoro ahí está mi corazón. Si nuestra vista y corazón no está en Cristo las cosas de esta vida tomará el control y la atención. **Mateo 6:21.**

Conclusión:

En esta carrera todos los días son importantes. Todos los días debemos ejercitarnos y crecer en nuestra fe. En ningún momento podemos perder de vista nuestra meta eso nos ayudara a esforzarnos en nuestra disciplina diaria. Cada momento es una oportunidad para crecer, para ser mas fuertes y para dar un paso mas cerca de la meta final, por eso debemos poner todo nuestro esfuerzo, disciplina, empeño y fe en alcanzar el momento glorioso donde seremos coronados.

**Pastor. CCFC.
Josué Barrantes Torres.**